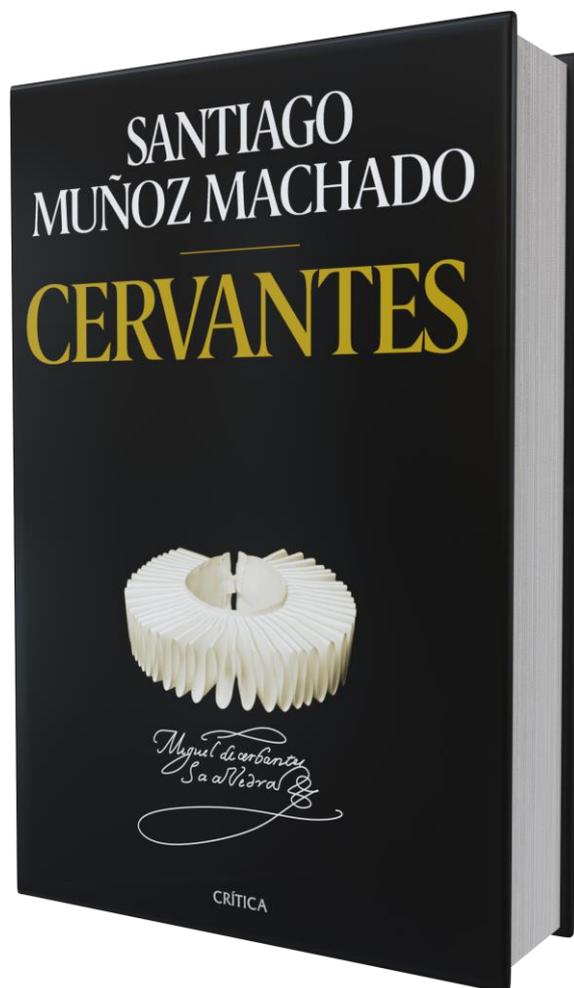


CRÍTICA

CERVANTES

Santiago Muñoz Machado

La biografía del llamado
príncipe de los ingenios escrita
por el director de la RAE



A LA VENTA EL 6 DE ABRIL

Material embargado hasta el 7 de abril

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:
Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
682 69 63 61 / lfabregat@planeta.es

sinopsis

La vida de Cervantes está contada en este libro partiendo de los fragmentos de autobiografía que el escritor dejó en sus obras. Él es el primer narrador, por tanto. Pero la biografía aquí relatada ha sido completada añadiendo investigaciones y hallazgos de muchos autores, desarrollados durante más de un siglo y medio. Se incorporan a la narración de modo sucesivo y el lector va incrementando su información tanto sobre la traza vital del genio como sobre la historia de su biografía.

El mismo método se aplica a la historia de la publicación de su obra para analizar cómo llevar a cabo la edición más perfecta del *Quijote* se convirtió en una admirable competición intelectual. Y también para contar cómo el autor y sus creaciones llegaron a convertirse en mitos universales y, en concreto, el *Quijote* en una especie de texto sagrado en el que los críticos han encontrado enseñanzas inagotables.

Más de la mitad de este libro está dedicada a indagar sobre las fuentes del Príncipe de los Ingenios. Se nutrieron sus creaciones con su imaginación portentosa y asombrosa capacidad narrativa. Ambas servidas por la información del lector curioso y constante que fue Cervantes y por las vicisitudes de su azarosa vida, que convirtió entera en literatura. Hay inclinaciones fáciles de detectar en los libros del escritor de Alcalá de Henares: la literatura popular, cuentos, consejas y refranes; la política y la sociedad de su tiempo, sometidas a transformaciones muy profundas, pero lentas, que permitían a los hombres de su época mantener un pie en el pasado mientras se formaba el Estado moderno. Le interesaron sobremanera las relaciones de pareja, que llenan su obra más que ningún otro argumento. Se valió gozoso de algunas de las creencias más extendidas en la Europa de su tiempo, como la brujería y los encantamientos. Y supo mucho de leyes y de justicia. Con estos ingredientes principales y una gran facilidad para seducir y entretener amasó su deslumbrante literatura.

Este libro convoca y cruza, de un modo realmente enriquecedor y novedoso, la biografía, la crítica literaria, el contexto histórico y el análisis de los conjuntos temáticos que más atrajeron a Cervantes, que expone con una meticulosidad y una erudición implacables.

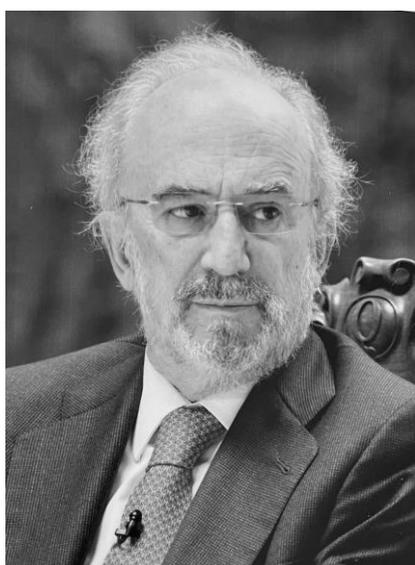
Por su originalidad, tratamiento preciso y exhaustivo de la información, revisión de conclusiones hasta ahora indiscutidas y rigor de sus planteamientos, este libro marcará un hito en la bibliografía literaria de nuestro tiempo.

1040 Páginas

Fecha de publicación: 6 de abril 2022

el autor

ANTONIO MUÑOZ MACHADO es catedrático de la Universidad Complutense, director de la Real Academia Española y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Sus obras han recibido muchos premios y reconocimientos, entre ellos el premio Nacional de Ensayo 2013 y el premio Nacional de Historia de España 2018. Es polígrafo de muy variada dedicación, como muestra la amplia temática de sus ensayos, tratados, crónicas y relatos, que suman más de cuarenta libros editados. Es fundador y dirige desde hace más de diez años una revista de cultura política muy reconocida e influyente (*El Cronista*). Entre sus publicaciones más recientes figuran ensayos históricos (*El problema de la vertebración del Estado en España*, 2006; *Los itinerarios de la libertad de palabra*, 2013), biográficos (*Sepúlveda, cronista del Emperador*, 2012) y relatos (*Riofrío*, 2010). Entre otros libros publicados en Crítica están su trilogía sobre la crisis del Estado (que forman *Informe sobre España. Repensar el Estado o destruirlo*, 2012; *Cataluña y las demás Españas*, 2014 y *Vieja y nueva Constitución*, 2016), su historia política del español en América, *Hablamos la misma lengua* (2017), la edición de la obra colectiva *Comentario mínimo a la Constitución española* (2018), *Civilizar o exterminar a los bárbaros* (2019) y *Vestigios* (2020).



Extractos de la obra

INTRODUCCIÓN

«La vida del más importante escritor en nuestra lengua también ha sido sometida a importantes manipulaciones y desatinos. Realmente la ordenación de su biografía (en contraste con lo que ocurrió con las de Lope de Vega y Quevedo, que fueron escritas poco después de sus respectivos fallecimientos) ha necesitado tres siglos de vagabundeo por los archivos eclesiásticos, municipales y estatales, donde podía haber alguna huella de su paso por la vida. [...] Saber más de Cervantes llegó a convertirse en un ejercicio apasionado desde mediados del siglo XIX hasta bien entrada la siguiente centuria. Fue preciso averiguar, poco a poco, datos tan esenciales como el lugar de nacimiento, los misterios de su salida de España y estancia en Italia, su alistamiento en la Armada que triunfó en Lepanto, el largo cautiverio en Argel, actividades económicas, procesamientos y relaciones familiares, etc. El propio escritor había dejado escrita en sus obras una fragmentaria autobiografía que sirvió de mucha ayuda a los biógrafos desde el principio.»

AUTORRETRATO

«Todos los prólogos del gran escritor a sus obras son extraordinarios, por su calidad literaria y por la información que contienen, pero el de las *Novelas ejemplares* quizá sea el más sustancioso de todos. Es aquí donde Cervantes se autorretrata con tanta precisión que no ha habido pintor alguno en la historia que no haya seguido su dibujo....

“Este que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies; este, digo, que es el rostro del autor de La Galatea y de Don Quijote de La Mancha y del que hizo el Viaje del Parnaso, a imitación del de César Caporal perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y quizá sin el nombre de su dueño, llámase comúnmente Miguel de Cervantes Saavedra. Fue soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que una vida azarosa y novelesca vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo Quinto, de felice memoria”»

UNA VIDA NOVELESCA

«Súmese en el caso de Cervantes que **ni siquiera era universitario**, aunque, para cubrir ese expediente, algunos de sus hagiógrafos le hayan querido hacer estudiante de Salamanca. La vida y entorno familiar del alcaáino tampoco se prestaron a que alcanzara el prestigio social que su formidable imaginación literaria y su pluma inigualable merecían. **El peligroso oficio de recaudador lo llevó, al menos, dos veces a la cárcel, en Castro del Río y en Sevilla, y la mala suerte, otra vez más en Valladolid.** Siempre se trató de encierros cortos y cautelares, pero encarcelamientos fueron al fin y al cabo. Su entorno familiar daba continuamente que hablar y fue poco prestigioso. **Sus hermanas Andrea y Magdalena**, como ya sabemos, **tuvieron continuas relaciones de barraganía y amancebamiento**; la primera tenía una hija, Constanza, nacida de una de esas relaciones. **La hija natural de Miguel, Isabel, fruto de sus amores con Ana Franca, emularía las costumbres sexuales de sus tías.** Hubo una época de la vida de Cervantes en la que compartió casa en Valladolid con las dos hermanas, además de con la hija de Andrea, con Isabel y con su esposa, Catalina de Palacios. Un plantel familiar que dio mucho que hablar en Valladolid a partir de 1600. **De todo esto supo mucho la caterva de sus enemigos y pudo ser usado para alimentar la difamación.** Paradójicamente, la circunstancia de que nadie escribiera una biografía de Cervantes llevó a no utilizar esos datos negativos. **Se olvidó la vida novelesca del autor del Quijote, y cuando se empezó a restablecer su historia, al final de los años treinta del siglo XVIII, el propósito principal de los autores fue ensalzar la vida “heroica y ejemplar”** (como la calificó en el mismo título del libro, en los años cuarenta del siglo XX, la más extensa y documentada biografía del príncipe de los ingenios, la de Astrana Marín en siete tomos) de Miguel de Cervantes.»

«El párrafo inicial de la Vida de Miguel de Cervantes Saavedra de Vicente de los Ríos, escueto y directo, había costado mucho trabajo que el autor no menciona: *“Miguel de Cervantes Saavedra, hijo de Rodrigo Cervantes, y de Doña Leonor de Cortinas, su muger, nació en Alcalá de Henares a 9 de octubre del año de 1547”*»

«De la niñez de Cervantes y sus primeras letras no hay más explicaciones que las que ya nos constan extraídas de sus obras: **la afición a la lectura** (lee hasta “los papeles rotos de la calle”), **a la poesía, al teatro** que ve en representaciones de Lope de Rueda; la formación con su maestro López de Hoyos **y la súbita marcha a Italia para servir como doméstico a Acquaviva.**»

I Viaje a Italia: de camarero a soldado de la Armada

«No son bien conocidos los pormenores de la larga estancia de Cervantes en Italia (entre 1569 y 1575), primero como camarero del cardenal Acquaviva y después como soldado enrolado en la Armada que luchó en Lepanto y otros escenarios, pero no podemos dar por bueno que los relatos de ciudades italianas que aparecen en sus novelas, entremeses y comedias deban utilizarse para completar la información. **Cervantes recordó su estancia**

en Italia en algunos de sus escritos. Sitúa en Florencia la acción de *El curioso impertinente*; localiza en Bolonia *La señora Cornelia*; *El amante liberal* es natural de Trapani; en *La fuerza de la sangre* envía al héroe a Nápoles.»

«Cervantes, enfermo y con mucha fiebre ese día, pidió a su capitán estar el combate, y lo hizo en el lugar más peligroso, el esquife que acompañaba a la galera Marquesa en la que estaba enrolado. **Allí recibió los tres arcabuzazos que le hirieron en el pecho y le “estropearon” de por vida la mano izquierda.** Cuando se curó de las heridas (don Juan de Austria lo visitó en el lugar donde se reponía en Mesina para felicitarlo por su valor), participó en otras acciones militares en Navarino, Túnez y La Goleta, antes de terminar su vida en el ejército y su larga e inolvidable estancia en Italia, que tantos reflejos habría de tener en su obra.

Salió de vuelta a España en 1575 a bordo de la goleta Sol y lo apresaron los piratas berberiscos, que lo llevaron a Argel, donde permaneció cautivo cinco años.»

I Prisionero en Argel

«Entre 1575 y 1580 es cautivo en Argel. [...]El largo cautiverio de cinco años lo utilizó Cervantes como materia literaria en diferentes obras. Muy principalmente en *El trato de Argel*, *La gran sultana* y *Los baños de Argel*, pero sobre todo en el relato del Cautivo incluido en la primera parte del Quijote. Aquí se utiliza una descripción en primera persona que nadie ha dudado que sea autobiográfica (*“Yo estaba encerrado en una prisión o casa que los turcos llaman baño, donde encierran los cautivos cristianos...”*), pero que está enmarcada en un relato novelesco y hay que leer con precaución.»

I Comisario de bastimentos y literato

«Las “otras cosas” de que se ocupa Cervantes a partir de 1587 son las propias del empleo de comisario de bastimentos que empieza a ejercer en septiembre de ese año. Felipe II había decidido invadir Inglaterra después de la ejecución, en 1587, de María Estuardo, y la preparación de la gran expedición naval necesitaba una gran provisión de granos y aceite»

«No obstante, en 1592 firmó un contrato con el autor Rodrigo Osorio, obligándose a componer seis comedias. El contrato estaba sometido a una condición bastante peculiar, de modo que **no había obligación de pagar si la comedia fracasaba.** (*“Paresciése que no es una de las mejores que se han representado en España, no seáis obligado a me pagar por la tal comedia cosa alguna”*).»

I De vuelta a la cárcel

«La estancia de Cervantes en la cárcel de Sevilla ha dado lugar a estudios muy interesantes, pero desde un punto de vista autobiográfico que ahora sigo, destaco dos: escribe, nada más ser encarcelado, a Felipe II para denunciar la situación arbitraria en la que se encuentra y la desmedida decisión del juez. La carta se ha perdido, pero se conserva la respuesta del rey, de 1 de diciembre de 1587, en la que ordena al juez dejarlo en libertad, a fin de que pueda presentarse en Madrid, en el plazo de treinta días. El juez Vallejo, que debía ser un dechado de arbitrariedad, se las arregla para alargar la estancia, invocando el conocimiento de nuevos datos, y retiene al detenido hasta abril. **El segundo dato autobiográfico concerniente al encarcelamiento está en el prólogo de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, donde dice:**

“Y, así, ¿qué podría engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío, sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación?”

«A partir de 1600, se pierde el rastro del escritor en Sevilla y reaparece en Valladolid, donde ha establecido la corte Felipe III. En 1604, otro juez injusto lo involucra, tanto a él como a sus hermanas e hija, en el proceso por la muerte de Ezpeleta, un noble de poca monta, pendenciero y burlador, herido gravemente en la puerta de la casa de los Cervantes.»

I Intento frustrado de marchar a las “Indias”

«Miguel de Cervantes Saavedra dice que ha servido a Vuestra Merced muchos años en las jornadas de mar y tierra que se han ofrecido de veinte y dos años a esta parte, particularmente en la Batalla Naval donde le dieron muchas heridas, de las cuales perdió una mano de un arcabuzaco y al año siguiente fue a Navarino y después a la de Túnez y a la Goleta, y viniendo a esta Corte con cartas de don Juan y del duque de Sessa para que Vuestra Majestad le hiciese merced, fue cautivo en la galera del Sol, él y un hermano suyo que también ha servido a Vuestra Majestad en las mismas jornadas que fueron llevados a Argel, donde gastaron el patrimonio que tenían en rescatarse [...] y después de libertados fueron a servir a Vuestra Majestad en el reino de Portugal y a las Terceras con el Marqués de Santa Cruz, y [...] y después ha asistido sirviendo en Sevilla en negocios de la armada por orden de Antonio de Guevara, como consta por las informaciones que tiene, y todo este tiempo no se le ha hecho merced ninguna. Pide y suplica humildemente cuanto puede a Vuestra Majestad sea servido de hacerle merced de un oficio en las Indias de los tres o cuatro que al presente están vacos, que es el uno la contaduría del Nuevo Reino de Granada, o la gobernación de la provincia de Soconusco en Guatemala, o contador de las galeras de Cartagena, o corregidor de la ciudad de La Paz [...]. Miguel de Cervantes Saavedra A 21 de mayo de 1590 Al Presidente del Consejo de Indias.»

«La respuesta del Consejo fue fría y negativa: “busque por acá en qué se le haga merced”. Probablemente Cervantes esperaba tener éxito con su petición para que se le concediera un empleo público en América, que creyó merecer. En algunas de sus obras se nota la amargura del inesperado fracaso.»

LAS MUJERES DE CERVANTES

«**La esposa de Cervantes desde 1584 fue Catalina de Salazar** (o Catalina de Palacios, que este era el apellido del padre y aquel el de la madre). Se conocieron a consecuencia de un viaje de Miguel a Esquivias, el pueblo toledano de Catalina. Invitado por Juana Gaitán, viuda de su amigo el poeta Pedro Laínez, que quería mostrarle la obra que había dejado sin publicar su esposo y pedirle consejo sobre su edición, ya que Cervantes estaba entonces en relaciones con Blas de Robles, a efectos de la publicación de *La Galatea*.»

«Otras dos mujeres esenciales en la vida de Cervantes fueron **Ana Franca e Isabel de Saavedra, la amante del período de su vida inmediatamente posterior al regreso de Argel y la hija fruto de sus pasiones, respectivamente.**»

«**El descubrimiento de la existencia de Isabel de Saavedra también resultó difícil encajar en las hagiografías cervantinas** que se estaban construyendo desde finales del siglo XVIII. Una hija nacida el mismo año en que se casaba Miguel con Catalina de Palacios, implicaba que había mantenido relaciones simultáneas con una y otra mujer y que había sido infiel con Catalina durante su noviazgo o, aún más, adúltero después de casado.»

ALIADOS Y ENEMIGOS

«Miguel de Cervantes **dejó un rastro bien marcado de los mecenas con que contó para escribir con desahogo sus obras y editarlas: figuran los nombres en las generosas dedicatorias de sus libros.** Si nos atenemos a sus encendidos agradecimientos, sin más indagaciones, resultaría que Cervantes había tenido la enorme suerte de contar con patronos poderosísimos que le aportaron los recursos necesarios para su tranquilidad y el sustento de su familia. Pero no fue así.»

I Lope de Vega

«Por parte de Cervantes, la buena consideración respecto de la obra de Lope continuó siempre, al menos en lo que figura en textos editados con su autoría. Pero algo se terminó de torcer hacia 1604, año en el que **Lope escribe un poema sobre nuevos escritores en el que incluye una frase despectiva respecto de Cervantes y su Quijote.**»

«Se ha dado muchas veces por seguro que **la tensión entre ambos escritores se produjo a raíz de la lectura por Lope del capítulo XLVIII de la primera parte del Quijote,** donde el autor incluye una conversación entre el cura y el canónigo respecto de la corrupción del arte de hacer comedias y el abandono insensato de los modelos clásicos.»

I Alonso Fernández de Avellaneda

«Habían pasado casi diez años desde la publicación de la primera parte del Quijote cervantino cuando **el autor se encontró con la sorpresa de ver editado el Segundo tomo del**

ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha escrito por un desconocido llamado Alonso Fernández de Avellaneda, natural de Tordesillas. La obra se edita en Tarragona en 1614, y Cervantes no la lee hasta el verano de ese año, cuando estaba escribiendo su propia continuación y andaba por el capítulo LIX de la novela.»

«La sorpresiva Segunda parte suponía una agresión descomunal y una falta de respeto total a Cervantes, urdida y realizada con constancia, porque implica una dedicación de muchos meses. Presupone una animadversión bien enraizada, en cuanto que necesitaba un desahogo continuado e intenso.»

«La creación y edición de aquel libro y todo el misterio que rodeó a su autoría reflejan, desde luego, que tuvo, al término de su vida, muchos enemigos relevantes, capaces de influir negativamente en cualquier iniciativa de ensalzamiento del escritor. Por otra parte, las investigaciones de muchos estudiosos desde que se publicó el libro de Avellaneda han ofrecido un abanico de posibilidades muy amplio sobre quién podía esconderse bajo ese seudónimo, conclusiones que, en corto, significan que, en su época, hubo muchos autores importantes que, por unas u otras razones, odiaban a Cervantes hasta el punto de haber podido firmar un libro como el comentado.»

I Blanco de Paz

«En el contexto que acabo de referir también hay que tomar en consideración la contribución de Juan Blanco de Paz a la mala fama de Miguel de Cervantes. Fue el primero de sus críticos y el más perverso de sus enemigos. Procedía de los aciagos tiempos del cautiverio en Argel donde ambos coincidieron. El escritor estuvo allí desde 1575 a 1580, año en el que fue rescatado por los trinitarios Juan Gil y Antón de la Blanca, tras el pago de un rescate desorbitado que habían conseguido reunir entre la familia, los frailes y algún benefactor espontáneo de última hora. Blanco de Paz había llegado un año después, cuando Cervantes tenía por completo conquistada fama de valiente, solidario, generoso y buen compañero.»

«Entre las hipótesis que se podían manejar, dada la constatada relajación de las costumbres sexuales en Argel, es que hubiera incurrido en el “pecado nefando” y mantuviera relaciones homosexuales con Hazán. Nunca se pudo probar algo semejante, que era de extrema gravedad en aquellos tiempos, más si, de vuelta a España, tomaba nota la Inquisición. Juan Blanco de Paz difundió la sospecha y anticipó que denunciaría el caso al Santo Oficio para que pidiera cuentas a Cervantes cuando regresara a su patria. Este Blanco de Paz era una mala persona, enemigo declarado de Cervantes, por razones no del todo desveladas, que tuvo un comportamiento indeseable durante el cautiverio y se ganó el desprecio unánime de los encerrados.»

EL QUIJOTE, OBRA MAESTRA

«*El Quijote* apareció impreso (aunque la “Tasa” está fechada el 20 de diciembre de 1604) en los primeros días de enero de 1605. [...] Las semanas siguientes el éxito del Quijote fue grande. El 26 de febrero de 1605 Jorge Rodríguez obtenía licencia del Santo Oficio para publicarlo en Lisboa, según F. Rico. Desde abril, Francisco de Robles tiene la exclusiva de impresión en toda la Península.»

«*El Quijote* tuvo una grandísima e inmediata repercusión en la América hispana. Consideraron sus primeros lectores que se trataba de un libro de caballerías escrito en cambio las maneras de acercarse a ella y de embeber sus sutilezas y empaparse en la primera gran novela moderna.»

«La segunda parte del *Quijote*, publicada en 1615, quedó terminada por su insigne autor a finales de 1614.»

«No en todas partes y con carácter general *el Quijote* es recibido gozosamente como una obra maestra. Ejemplo de lo contrario son algunas críticas severas y negativas que se producen en Inglaterra por Shelton y Gayton. En Francia, Scarron hace un juicio muy duro en su libro *Le Roman comique*, a través del personaje Roquebrune: *el Quijote* es “el libro más necio que nunca he visto, aunque agrade a gran cantidad de gentes”. Afirmación que le vale una réplica de *Le Destin*: “Tened cuidado de que no os desagrade por culpa vuestra más que por la suya”.»

LO POPULAR EN LA LITERATURA CERVANTINA

«Entre los dramaturgos españoles, Cervantes es el que más cuentos o relatos tradicionales utiliza. De las diez comedias cervantinas que habían sido publicadas, tres (*La gran sultana*, *La entretenida* y *Pedro de Urdemalas*) escenifican un cuento real o más de uno.»

«Queda en la memoria de cualquier mediano lector del Quijote (es decir, de quienes solo lo hayan leído tres o cuatro veces) la desafortunada utilización de refranes, dichos y frases sentenciosas por Sancho Panza. Esta forma de hablar, que don Quijote le afea con frecuencia, es uno de los rasgos que definen al personaje novelesco, excesivo en placeres elementales y rústico siempre en la forma de expresarse. En el Quijote los refranes son una herramienta de comunicación apodíctica y simplificada del pueblo llano. Pero también los emplea Cervantes en variantes más cultas, en modo de aforismos, en una novela ejemplar tan marcadamente inclinada a la utilización de adagios y sentencias como *El licenciado Vidriera*. [...] Cervantes define el refrán del siguiente modo “los refranes son sentencias breves sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios”. La queja continua de don Quijote sobre la abusiva utilización de los refranes por su escudero no debe entenderse como una oposición tajante al refrán, sino a su uso impropio, reiterativo o aplicado a situaciones distintas de las que el refrán contempla.»

«Pero el lenguaje de Cervantes es siempre recatado y cuidadoso con no afectar a la honestidad y a las buenas costumbres ni tocar materias de religión en términos que pudieran juzgarse censurables por la Santa Inquisición. [...] estos claros propósitos de Cervantes de curarse en salud frente al Santo Oficio son más reiterados que en ningún otro escritor de su época. Creería que, considerando su mala estrella, a él no le iban a pasar ni una. En verdad, escribió siempre con cuidado de no dar con la Iglesia en los asuntos de religión, pero el examen inquisitorial lo superó sin problemas.»

«Sin embargo, la censura portuguesa corrigió siete fragmentos de la primera parte del Quijote, tres atentatorios a la honestidad y cuatro por hacer menciones inconvenientes o irrespetuosas a determinadas devociones y actos de piedad.»

«En la tradición carnavalesca aparece el contraste entre gordos y flacos que corresponde a la oposición Carnaval-Cuaresma. Don Quijote sería opuesto a Sancho como personaje cuaresmal. La Cuaresma se representa como una vieja, larga y esquelética, un personaje consumido, cuya naturaleza inspira a Cervantes que, desde el principio de la novela, nos presenta al “rocín flaco”, asociado al héroe, y un héroe entrado en años que se describe como “seco de carne, enjuto de rostro, gran madrugador”.»

CONTEXTO HISTÓRICO

«Cervantes nació, como nos consta, en 1547, bajo la monarquía del emperador Carlos V. Pero no tuvo tiempo de percatarse de la situación de España bajo ese reinado porque el rey abdicó en su hijo Felipe II (1556) y murió triste y solo en Yuste poco después (1558). **La España en la que maduró el joven Cervantes fue la de Felipe II, a quien sirvió en la guerra contra los turcos alistado a las tropas de don Juan de Austria**, luchando en la batalla de Lepanto (1571), y muchos años e incontables sufrimientos después, en oficios menores de abastecimiento de la Armada y de recaudación de impuestos. Dio mucho por su patria y recibió poco a cambio; **se despidió con sorna del monarca** escribiendo aquel famoso soneto al túmulo levantado en Sevilla para honrarlo con ocasión de su muerte (1998): “**Voto a Dios que me espanta esta grandeza...**”. Luego llegó el reinado de Felipe III, durante el cual murió Miguel de Cervantes (1616).»

«En vivo contraste con tanto mérito, **Cervantes considera la imposibilidad, en la España de su tiempo, de saltar por encima de las barreras estamentales y sociales**, y asegura que hay que conformarse con ello. Teresa Panza se expresa sobre la diferencia de linajes con ocasión de la conversación con Sancho a propósito de que su marido va a ser gobernador y se plantea si esta mejora de posición social dará ocasión para casar a su hija con alguien de superior linaje.

“—Eso no, marido mío — dijo Teresa—, viva la gallina, aunque sea con su pepita: vivid vos, y llévese el diablo cuantos gobiernos hay en el mundo; sin gobierno salistes del vientre de vuestra madre, sin gobierno habéis vivido hasta ahora y sin gobierno os iréis, o os llevarán, a la sepultura cuando Dios fuese servido...”»

«El arbitristo es un asunto de constante aparición en la obra de Cervantes. A cada paso se encuentran en ella, a veces con la envoltura de aforismos y refranes y otras con desarrollos argumentales más extensos, muchas propuestas sobre la mejora de determinadas instituciones o propuestas de gobierno, especialmente la guerra contra los turcos, la gobernación del problema de los pobres y de los pueblos, y la mejora de la corrupta justicia; este último es un asunto de referencia constante.»

LA OBRA DE CERVANTES COMO REFLEJO DE SU ÉPOCA

I Pobres

«En las obras de Cervantes tienen una presencia continua los pobres. Era lo pertinente, porque **la pobreza mendicante y vagabunda fue uno de los fenómenos sociales más destacados del siglo en el que vivió**, como ahora expondré. La mayor parte de las obras del genial alcalaíno se desarrollan en ambientes rurales o son novelas de caminos por los que circula un sinfín de gente variopinta en dirección a sus propios destinos. Caminan y piden los gitanos de *La gitanilla*, caminan y viven de sus trucos *Rinconete y Cortadillo*, y de atracos y limosneo toda la cofradía de Monipodio, conoce de los alojamientos para pobres el alférez de *El casamiento engañoso*, y la existencia de dos perros especializados en pedir limosna, llamados Berganza y Cipión.»

I Moriscos

«En las obras de Cervantes se observa fácilmente que la actitud del escritor respecto de la política de expulsión de los moriscos fue, en el tiempo en que se produjo, absolutamente favorable. Hay que comprender que **Cervantes, además de las razones generales que se planteaban a favor de su expulsión a principios del siglo XVII, tenía otra personal: la esclavitud de Argel** durante unos años preciosos de su vida, en los que sufrió el despotismo de sus dueños, la añoranza de la patria, la frustración de las huidas fracasadas y una falta de libertad y medios de imborrable recuerdo. Por tanto, entre la actitud general contra los moriscos y la posición personal de Cervantes, resultan textos tan duros contra esa minoría como el que puede leerse en *El coloquio de los perros*. El mastín Berganza coloca el siguiente comentario a propósito del morisco que encuentra en Granada y que lo acogió como amo: “[...] **Ellos son su hucha, su polilla, sus picazas y sus comadrejas; todo lo llegan, todo lo esconden y todo lo tragan.** *Considérese que ellos son muchos y cada día ganan y esconden poco o mucho y que una calentura lenta acaba la vida como la de un tabardillo; y como van creciendo, se van aumentando los escondedores, que crecen y han de crecer en infinito como la experiencia lo muestra. Entre ellos no hay castidad, ni entran en religión, ni ellas; todos se casan, todos multiplican, porque el vivir sobriamente aumenta las causas de la generación. No los consume la guerra, ni ejercicio que demasadamente los trabaje; róbannos a pie quedo, y con los frutos de nuestras heredades, que nos revenden, se hacen ricos. No tienen criados, porque todos lo son de sí mismos; no gastan con sus hijos en los estudios, porque su ciencia no es otra que la del robarnos.*»

I Gitanos

«Crea en *La gitanilla* un gran monumento literario y muestra en ella una inequívoca simpatía hacia el colectivo, sin perjuicio de curarse en salud al poner en boca de los líderes de la minoría gitana la realidad de sus credos y costumbres. Desde luego, parece clara la delicadeza del autor y su voluntad de aprovechar la mala fama del colectivo, que denota la descripción de las costumbres gitanas, la forma en que plantea el idilio de Andrés y Preciosa, la utilización de diminutivos (“mentirosillo”, llama Preciosa a su pretendiente), como el mismo de gitanilla, y el uso, si no del caló, sí de una jerga, a veces, cómica, como la de Preciosa, que cecea en la casa de juego. [...] Las concesiones amables de *La gitanilla* no se repiten en otras obras cervantinas en las que aparecen gitanos, en las que se produce una simple trasposición a la pieza literaria del pensamiento popular y oficial. Por ejemplo en *El coloquio de los perros*, o en la comedia *Pedro de Urdemalas*.»

I Religión

«A ningún autor que ha estudiado este asunto le ha ofrecido dudas que **Miguel de Cervantes fue un creyente sincero, católico sin fisuras y seguidor, en líneas generales, de la doctrina de la Iglesia romana.** Pero, sin negar de principio esas premisas, **Américo Castro sostuvo que en la obra cervantina hay repetidos indicios de erasmismo.**»

«Antonio de Sosa, compañero de Cervantes en Argel, declaró el 21 de octubre de 1580 que el escritor se dedicaba mucho a componer versos en alabanza de nuestro señor y de su bendita madre. **El cristianismo “representaba para Cervantes: libertad, patria y civilización frente a la barbarie del turco argelino”.**»

I El papel de la mujer

«La mujer, su posición en la sociedad y sus relaciones de pareja, estables o circunstanciales, pero especialmente las de carácter matrimonial, son argumentos que tienen muy amplio desarrollo en la obra cervantina.»

«**Las uniones estables, consistiesen en matrimonio o barraganía, se constituían por la sola voluntad de las partes, como era lo habitual en los contratos, y tenían eficacia inmediata.** No eran precisas formalidades tampoco para el matrimonio, aunque la Iglesia católica y, como veremos luego, también los reformistas protestantes impusieron algunas que se aplicaban con mucha laxitud. La preeminencia absoluta de la voluntad, sin manifestaciones externas o formalidades, hacía posibles los matrimonios secretos, no conocidos por nadie o solo manifestados en el entorno familiar más inmediato...»

«El matrimonio se consideraba indisoluble. **No había separación o divorcio y la infidelidad se castigaba como delito de adulterio** que se daba, en el caso de la mujer, cuando incurría en cualquier relación efímera con otro hombre; en el caso del marido, hacía falta que la relación extramatrimonial fuera mantenida en el tiempo.»

«En el personaje de Marcela se ha visto, con frecuencia, una prueba del feminismo cervantino, su defensa del derecho de la mujer a decidir sus ámbitos de libre decisión frente a la manifiesta marginalidad del sexo femenino en su época. Más atrás he comentado algunos de los muchos estudios que han propuesto tesis sobre esta cuestión. Pero debe observarse que **la defensa de la libertad que reclama Marcela no va más allá de la elección de esposo y de la decisión de contraer matrimonio o no**; también los textos del alcaíno están salpicados de protestas sobre la sumisión de la mujer al marido (empezando por la mujer de Sancho, que lo hace con reiteración), enfatiza con frecuencia la importancia del mutuo acuerdo como base del matrimonio, pero el discurso no se mantiene uniforme: reniega de las posiciones de poder de los padres, pero sostiene una y otra vez la conveniencia de su consejo y acuerdo, y, por lo general, elogia las situaciones acomodadas a las prácticas ortodoxas, ya sean las de la antigua usanza o las tridentinas.

Cervantes tiene sobre este tema una opinión particular que desarrolla en *La guarda cuidadosa*: «**el comer y el casar ha de ser a gusto propio, y no a voluntad ajena**».»

I Magia y brujería

«Cuando Cervantes escribía, da igual la fecha que se tome como referencia, desde su estancia en la escuela del maestro López de Hoyos hasta sus años finales en Madrid, **todo el mundo creía en los fenómenos sobrenaturales, en las maravillas inexplicables** que ocurren en la vida de los hombres, bien por acción divina o humana y, en este caso, con intervención o no del diablo.»

«**Los encantadores que aparecen en el Quijote están fuertemente influenciados por las obras de caballerías y la tradición épica fantástica, artúrica o de otra clase.** En cualquiera de los libros de caballerías puede comprobarse que los aspectos maravillosos del relato no han de relacionarse únicamente con Dios o con el diablo, o valorarse como de origen inexplicable, ya que muchos de ellos pertenecen a lo maravilloso puro a pesar de ser producto de magia obrada por magos.»

«¿**Creía Cervantes en los vuelos brujeriles, los aquelarres, pactos con el diablo, las metamorfosis, los hechizos, las adivinanzas y cosas por el estilo** que utiliza con el garbo literario de un conocedor práctico, la erudición propia de un experto y la extensión y profusión de quien está perdidamente enamorado del argumento?

Bastante tinta ha hecho correr la ambigüedad del escritor. Cervantes se muestra impenetrable y equívoco muchas veces, pero **en este asunto de la magia es particularmente cuidadoso de no mostrar su pensamiento.** En el Quijote la opacidad está, además, encubierta por la gran parodia de los libros de caballerías, que le permite disimular su manera de pensar con una ironía y una burla estables. En el resto de su obra, como vamos a ver ahora, los personajes están más definidos, son reales, y el escritor se manifiesta más abiertamente sobre diversas prácticas mágicas. **La cumbre de este proceso está en las *Novelas ejemplares*, donde las magas y brujas reflexionan sobre su actividad y destino, y, finalmente, en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, novela en la que la magia y las hechiceras copan momentos estelares de la trama.**»

I Ley y justicia

« El estudio de la obra de Cervantes desde la perspectiva del derecho es especialmente importante porque, como resulta fácilmente apreciable, **sus libros están repletos de información jurídica sobre su época** y el autor utiliza profusamente situaciones que permiten un análisis crítico desde esta perspectiva.»

«**Una expresión procesal muy habitual, como “cosa juzgada”, la emplea don Quijote cuando Sancho se queja de las locuras que le ha visto hacer** y manifiesta su deseo de volver a casa y a la antigua vida. Pero renuncia luego porque, como han pasado algunos días, dice de las locuras que “ya las doy por vistas y por pasadas en cosa juzgada”.»

«**Las diatribas contra las desigualdades sociales características de la sociedad estamental, presentadas habitualmente de forma irónica, están repartidas en muchos capítulos del Quijote.** Por ejemplo, **contra los privilegios nobiliarios** y las ventajas económicas que conllevan, comparándolas con las que corresponden a la caballería andante: *“¿Quién fue el mentecato, vuelvo a decir, que no sabe que no hay secutoria de hidalgo con tantas preeminencias, ni esenciones, como las que adquiere un caballero andante el día que se arma caballero y se entrega al duro ejercicio de la caballería?”*. O, **en relación con las exenciones tributarias de las clases privilegiadas:** *“¿Qué caballero andante pagó pecho, alcabala, chapín de la reina, moneda forera, portazgo ni barca? ¿Qué sastre le llevó hechura de vestido que le hiciese? ¿Qué castellano lo acogió en su castillo que le hiciese pagar el escote? ¿Qué rey no le asentó en su mesa?”*»

«**La idea de Cervantes de que la justicia es un remedio perverso y corrompido de arreglar controversias es recurrente en sus escritos.** La propia existencia de una justicia institucionalizada es considerada una consecuencia de la decadencia de las sociedades humanas.»

«La crítica más acerada y terminante a las instituciones, las regulaciones legales y su aplicación judicial es, en el Quijote, la que se contiene en el más comentado de sus episodios: la liberación de los galeotes, **donde abundan las descalificaciones de la legalidad y de la justicia**, disimuladas en las reflexiones y decisiones de un enloquecido caballero andante.»

«**La práctica de la tortura en los procedimientos penales era general en todos los Estados europeos en la época de Cervantes.** Se usaban diversos métodos. **En el Quijote se menciona de pasada la garrucha**, que consistía en atar las manos por detrás al reo y elevarlo con una cuerda hasta que los pies no tocaban el suelo, posición que ocasionaba un insoportable dolor en las manos, los brazos y el tronco.»

«**El fin de don Quijote es crear aquellas condiciones en la sociedad que hagan posible el gobierno de Sancho**, es decir, la utopía de la razón en estado natural, la utopía del buen discurso, de la justicia según el buen sentido, el carácter de **“administración racional de justicia”** basada en la libre y natural manifestación de la razón, frente a la justicia formal y organizada.»

EL DISCRETO ADIÓS A UN GENIO

«**Nadie de importancia política o social acompañó a Cervantes en su entierro**, ni se celebraron grandes funerales, ni se cerró la fosa o nicho dnde fue depositado su cuerpo con una piedra que llevara inscrita, junto a su nombre, una hermosa frase que recordara su grandeza. [...] **Fue enterrado en la iglesia de las Trinitarias Reales de Madrid**, muy cerca de la casa donde él vivía en la calle de León, esquina a Francos, amortajado con el sayal franciscano, con la cara y una pierna descubiertas según era práctica en la orden. Con el tiempo se perdería la memoria del lugar exacto del enterramiento dentro de la iglesia. [...] En el interior se instaló, en 2015, otra lápida en la pared izquierda del atrio para tapiar un montón de huesos de personas no identificadas. **En la lápida de mármol**, costeadada también por la Real Academia Española, **se recoge su hermosísima despedida escrita en la dedicatoria del *Persiles* al conde de Lemos**, aunque con un garrafal error del lapidario, que cambió el nombre de Sigismunda por Segismunda: *“El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir”*.»



CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
682 69 63 61/ lfabregat@planeta.es

